

- HONR. ¡Mía que hay criaturas desgraciás!..
REM. ¿De modo que en el mismo cuarto?
VIRG. ¡Ejem... ejem!..
PABLO ¡No... no!... Verá usted... yo no debía separarme de él... pero... como algunas de sus dolencias son contagiosas... se pegan y...
HONR. Chica, pa este lao. ¡Qué alhaja! (Separándose.)
PABLO Así que si pudieran ustedes arreglar dos cuartos distintos...
HONR. ¡Ca! Tú no te separas de él... Teneis que dormir juntos... (Virginia golpea el suelo con el pie.) ¡Ya le dal ¡Ya le dal ¡Separarsus!
PABLO No le dije á usted que alguna vez...
HONR. Vaya, pues mientras se le pasa voy á descolgar un jamón, y vosotras á arreglar la cama.
PABLO ¡Las camas!
HONR. Y si no, duermes en el sofá. (Vase izquierda.)
DESP. (Qué raro es to esto... Milagro será...) (Idem.)
REM. (Y sin poder sacar á ese...) (Idem.)

ESCENA VII

VIRGINIA, PABLO y el FINO

- PABLO ¡Gracias á Dios!
VIRG. Esta situación es insostenible.
FINO (¡Atiza! ¡El mudo habla!)
VIRG. Y esta pantomima me carga. (Bajándose la capucha.)
FINO (¡Y se quita la caperuzal)
PABLO ¿Qué íbamos á hacer?... ¿Qué culpa tengo yo de la tormenta?
VIRG. Ni yo tampoco.
FINO (Y tampoco es sordo... (Virginia se quita la venda.) ni tuerto... ni ná... ¡Aquí hay líol ¡Aprovéchate, Fino, aprovéchatel)
VIRG. Convinimos en que iríamos directamente á casa de tu tío el Vicario y que nos casaría en cuanto llegáramos.
FINO (Si es una mujer... ¡Anda, Dios, qué cosas se ven debajo de los muebles!)
PABLO Y nos casará. Pero, ¿cómo habíamos de seguir á pie? Si hubiéramos tenido caballerías...

- VIRG. Pero si se descubre esta ficción... ¡Yo tengo muchísimo miedo!
- PABLO ¿Miedo á qué?... ¿No estás conmigo?... ¿Dudas de mi cariño?... ¿No vas á ser mañana mi mujer?...
- FINO (¡Cómo me entero de to!...)
- PABLO Vamos, fuera temores... No hay más remedio que pasar la noche aquí. Sin caballerías no podemos seguir.
- FINO (Caballerías... Se me ocurre una idea, aunque paezca mentira.)
- PABLO Vamos, ven; quitate el impermeable; siéntate á mi lado y dame un abrazo.
- FINO (¡Malol)
- VIRG. ¡Pablo!
- PABLO Virginia... un anticipo... No hay nadie... Sólo nos ve Dios.
- FINO (Y este cura.)
- PABLO Uno nada más. Un anticipo de veinticuatro horas.
- FINO (Esto sí que no lo aguanto.)
- PABLO Te quiero más que á mi vida. (Abrazándola.)
- FINO (Sacando la cabeza por entre las faldas de la camilla.) ¡Guas noches! ¡Que aprovechel
- VIRG. ¡Ay! (Dando un grito y poniéndose la venda y la capucha.)

Música

- VIRG ¡Qué vergüenza!
- PABLO ¡Qué conflictol
- FINO ¡Qué poquisima aprensión!
- PABLO Bueno es que yo le convenza de que es buena mi intención.
- FINO No hace falta. Lo sé todo.
- VIRG. Nada puedo ya esperar.
- FINO Pero he discurrido el modo de escurrirse y escapar. ¡A callar!
- PABLO y VIRG. ¡A callar!
- FINO porque ha descubiertol el modo de escapar. Yo y la muchacha del tío Honrao nos entendemos,

nos entendemos,
y como el padre
nunca ha dejao
que nos casemos,
que nos casemos,
ahora mismito
pienso escaparme
con la doncella,
con la doncella.
Y si no quieren
después casarme,
peor para ella.
Y si ustés me ayudan
en esta cuestión,
cuenten desde ahora
con mi protección.
Y si se repuchan
empiezo á gritar,
y á este caballero
le hago desnudar.

VIRG.

Deme la mano,
que nuestra ayuda
no espera en vano.

PABLO

De mi palabra
no tenga duda;
venga esa mano.

PABLO y VIRG.

Apreciaremos
como merece
sus intenciones.

FINO

No aprieten mucho,
porque me escuecen
los sabañones.

PABLO y VIRG.

Díganos al punto
lo que piensa hacer,
porque no tenemos
tiempo que perder.
Y es cosa sabida
que en cuestión de amor,
mientras antes sea
es mucho mejor.

FINO

Yo tengo una burra
y tengo un jumento,
y aunque él es un plomo,
como ella es el viento,



LOS TRES

para andar de prisa
podemos poner
la burra delante,
y el burro al instante
aprieta á correr.
Tiene una borrica
y tiene un jumento,
y aunque él es un plomo,
como ella es un viento,
para andar de prisa
podemos poner
la burra delante,
y el burro al instante
aprieta á correr.
¡Hip... ah! ¡Hip... ah!
Corre, borriquito,
que se va á escapar.
¡Hip... ah! ¡Hip .. ah!
¡Vaya un trotecito
que vas á llevar,
sin parar!
¡Vaya un trotecito
que vas á llevar!

Hablado

PABLO ¿De modo que usted es?...
FINO El Fino, por mal nombre.
PABLO (Y tan malo.)
FINO Ustedes se quieren y se van á Toledo; no tienen
caballerías; aquí estoy yo.
PABLO ¿Y qué hacía usted debajo de la camilla?
FINO Achicharrarme. Nosotros nos queremos escapar,
y sólo nos falta el cura que nos case; á ustedes les faltan
caballerías: yo les cambio las caballerías por el cura,
y tó arreglao.
PABLO Es decir. .
FINO Que ustedes me ayudan á mí y yo les ayudo á
ustedes..
VIRG. ¿Eso es de veras?
PABLO ¿Qué te parece?
VIRG. Mejor que nada.
PABLO Pues, palabra...
FINO Ustedes salen con la Remedios, y si faltan, yo

les dilato, y si yo falto ó no llevo los burros, me dilatan ustés á mí.

PABLO No pierda usted tiempo.

PABLO ¡Ah! ¿Y cómo sabemos cuándo?

FINO En cuanto yo llegue á la esquina haré que rebuzne la burra.

PABLO ¿Y si el animal no tiene gana?

FINO Rebuznaré yo, es lo mismo. (Se va por el balcón.)

ESCENA VIII

VIRGINIA, PABLO. A poco el HONRAO y la DESPABILÁ

PABLO No te puedes quejar. Todo nos sale á pedir de boca, ¿y ahora?

VIRG. Estoy más tranquila; pero lo que yo quiero es salir pronto de aquí.

PABLO Saldremos, no hay cuidado; y ahora que estás más conforme dame otro abrazo.

VIRG. ¡Pero hombre!...

PABLO No seas esquivia... el último.

VIRG. Si es el último...

PABLO Hasta mañana... te adoro. (Abrazándola.)

HONR. (Que sale con un jamón, un queso y longaniza, y los ve abrazarse.) ¿Éh?...

DESP. (Viéndoles) ¡Se abrazan!

PABLO (Fingiendo que sujeta á Virginia por los brazos.)

¡Quieto... quieto!...

HONR. ¿Le ha dao otra vez?

PABLO ¡És la mismal

DESP. ¿Pero no se le pasa?

PABLO Hoy está imposible. ¡Tantas caras nuevas! Mientras menos gente vea, mejor.

DESP. (Mientras mas le miro... ¡Si le pudiera ver una mano! Lo que es los pies... sí que lo paecen. Llévatele á él.)

HONR. ¿Pa qué?

DESP. (Llévatele y calla.)

HONR. ¿No te quís lavar las manos antes de cenar?

PABLO Si me lavaré... (Así podrá hablar con su hija.)

DESP. Acompáñale tú, anda, que yo me quedo con el loco.

HONR. ¿Pero sola? ¡Miá que eres temerarial
DESP. Anda y calla.
HONR. ¡Cuidiao, no te contamines! (Entra con Pablo
primera derecha.)

ESCENA IX

La DEPABILÁ y VIRGINIA

VIRG. (¡Cómo me mira esta vieja! ¡Si sospechará!)
(Paseándose, y la Despabilá detras.)
DESP. (¡Si pudiera quitarle la capucha pa verle el
pelol)
VIRG. (¡No se va!) ¡Jem, jem!...
DESP. (¡Sí, tose, tose, que á mí no me asustas!)
VIRG. (¡Si sospechará esta mujer! (Colocándose bien
la venda.)
DESP. ¡Ay, qué manos.. qué pequeñitas y qué
finas! ¡Si pudiera!...) Abájese usted la capu-
cha... ¡la capuchal... (Gritando.) ¡Hace calor!...
¡Así!...
VIRG. (¡Qué pretendel ¡Vaya un compromiso!)
DESP. (¡Y se la sube más!) ¿Tiene usted frío? Yo la
arroparé.. se va á caer la venda... (Virginia
quiere separarse: la Despabilá, con pretexto de arre-
glarla la venda se acerca y puede ver las orejas y
parte del pelo.)
VIRG. (¡No hay escape!)
DESP. (Si que los tiene, sí que los tiene... agujeros
y... trenza... ¡Cuando yo icía!)
VIRG. (Si no me voy se descubre todo.) (Entra pri-
mera izquierda.)
DESP. Sí, vete, vete... que ya sé lo bastante.

ESCENA X

DESPABILÁ, HONRAO y PABLO

PABLO ¿Y mi sobrino?
DESP. Ha entrao en el cuarto... Se conoce que le
molestaba algo del vestío... y...
PABLO Voy á ver... no sea que le repita el ataque.
DESP. Ataque el que yo te voy á dar á tí... No les
perderé de vista. (Entra Pablo primera izquierda.)

ESCENA XI

DESPABILÁ y el HONRAO

- DESP. Ven aquí, estúpido. (Hablando muy bajito.)
HONR. No pongas motes.
DESP. ¿Crees tú que con tantos males púe vivir una persona?
HONR. Poco va á vivir ese.
DESP. Ese es tan sordo como tú. (Muy bajo.)
HONR. Habla más alto, que no te oigo.
DESP. Tan sordo como tu, tan loco como tú.
HONR. ¡Me estás faltando!
DESP. Tan tuerto como tú, y tan hombre como tú... digo, como yo.
HONR. Adiós... Se le ha contagiao la locura.
DESP. Tu amigo es un pillo, tú eres un bárbaro y el loco es una mujer.
HONR. ¡Jesús, Maria y José! ¡Qué lástima!... ¡Qué pronto me la ha contagiao.. por quedarse sola con él!...
DESP. Y ahora mesmo los planto de patitas en la calle.
HONR. No te precipites, no vayas á introducir la pezuña. ¿Tú la has registrao?
DESP. Cuando te digo que es mujer...
HONR. ¿Pero habla?..
DESP. No la he oído hablar.
HONR. ¿Tanto tiempo callá?... No púe ser, mujer... Se me ocurre un pensamiento. Verás: largate; yo hago como que me largo .. y me suelo debajo de la camilla; ellos salen á cenar, y veo to lo que hacen, y si resulta verdá ese infundio... los meto en la cárcel con capucha y to...
DESP. ¡Eso! ¡Ya verán si es despabilá la Despabilá!
HONR. ¡Ah! No te separes mucho, no sea que le dé el ataque y me muerda.
DESP. A ver cómo te portas.
HONR. Me porto... ¡Venga la estaca! Arrópame. (Entrando en la camilla.) Avisales de que se quedan solos... ¡Tapa!

- DESP. ¿A que no me equivoco?... ¡Ya lo creo que es mujer!., ¡Eh! (En la primera izquierda.) ¡Buenas noches! Ya se quedan ustedes solos, pa que puedan salir á cenar.
- HONR. (Sacando la cabeza.) ¡Qué mal se está aquí! Tráeme una almohada.
- DESP. ¡Estate ahí quieto. (Se va primera derecha, llevándose el velón: la escena queda oscura.)

ESCENA XII

EL HONRAO en la camilla. REMEDIOS

- HONR. ¡Como salga verdad!... Al cadáver ese le entierro yo... ¡Vaya si le entierro! (Oculta la cabeza. Pausa. Sale Remedios con sigilo y de puntillas y á tientas se dirige á la camilla, pero sin apartar la vista de la primera derecha.)
- REM. ¡Gracias á Dios! ¿Estás ahí?
- HONR. (¡Mi hija! Esta viene á buscar al gato.)
- REM. ¡Quietos, que está mirando mi madre! Pronto te irás.
- HONR. (Pues no es al gato... ¿Qué lío es este?)
- RFM. Estarás sofocao. Toa la noche ahí debajo...
- HONR. (¿Quién habría aquí debajo?... Esta es otra historia.)
- REM. Mis padres se van á acostar y los huéspedes también. ¿Me oyes?
- HONR. Sí. (Fingiéndolo voz.)
- REM. ¡Qué ronco estás! La mojadura. ¡Pobrecillo! Ya sabes que te quiero con toda mi alma.
- HONR. (No, pues eso no es á mí)
- REM. Ya te habrás convencido de que mi padre es muy bruto.
- HONR. (Eso sí que es á mí. ¡Si salgo, la deslomo! Pero, ¿quién habría aquí?)
- REM. ¡Pobre Fino!
- HONR. (¡Anda, el Fino! Estos sí que me la han dao.)
- REM. Por ti lo deajo todo, porque te quiero más que á mi padre.
- HONR. (¡Mía qué gracia! Y tráigalo usted tó á su casa pa este pago.)

- REM. ¡Espera!... Mi madre se va. Esta es la ocasión de que salgas. ¡Anda pronto!... ¡Dame la mano!... (Sacándole de la mano.)
- HONR. (¡Yo quiero ver en qué para esto!)
- REM. ¡Con cuidado... por aquí!...
- HONR. (¡Aonde me llevará!)
- REM. Ya sabes, dentro de una hora me esperas en la fuente.
- HONR. (¡Arrea... un razo!... ¡Güena está mi casa!...)
- REM. Yo llevaré mi ropa... y si puedo coger algún dinero...
- HONR. (¡Mecachis! . . ¡Sea usted conservaor pa esto!... ¡Aquí ni Dios conserva la vergüenza.)
- REM. (Llevándole al balcón.) ¡Anda!... pronto!...
- HONR. (¡Me va á tirar por el balcón!...)
- REM. ¡Adiós rico!... Pero soso... ¿te vas así, sin darme un abrazo?...
- HONR. (¡Yo la ahogo!...) (Abrazándola fuerte.)
- REM. ¡Ay... cómo aprietas!...
- HONR. (¡Aprieta!... ¡Paece que la ha gustao! . .)
- REM. Hasta luego, monín... te adoro y que se fastidie mi padre (Dándole una palmada en el hombro)
- HONR. (¡Güena hija me ha salío!... ¡Desde aquí puever á los otros!...) (Le deja en el balcón pero sin cerrar por fuera.)
- REM. ¡Gracias á Dios!... ¡He pasao un miedo!... Ahora, por mi ropa..

ESCENA XIII

REMEDIOS, PABLO y VIRGINIA que sacan luz.

- PABLO ¡Chis!... ¡Chis!...
- REM. (¿Me habrán visto?...)
- VIRG. ¡Silencio por Dios!...
- REM. ¡El mudo!... (Asustada.)
- PABLO ¡No grite usted!... Este joven no es lo que parece.
- VIRG. Hemos hablado con su novio de usted.
- REM. ¿Cuándo? ¿Dónde?...
- PABLO ¡Aquí, hace un rato!...
- VIRG. ¿Y está todo dispuesto?...

- REM. ¿Pero usted no era sordo?...
- PABLO Lo era...
- VIRG. ¡Mire usted!... (Bajándose la capucha.)
- REM. ¡Una mejor!...
- PABLO ¡Silencio!
- REM. ¡Pero si yo he visto á mi novio ahora mismo y no me ha dicho nada!...
- PABLO ¡Cómo ahora mismo! ¡Si se ha ido por las caballerías hace un rato!...
- REM. ¡No puede ser!... Entonces, ¿á quién he sacao yo de la camilla?...
- PABLO ¡Vaya usted á saber!
- VIRG. Su madre de usted sospecha algo, lo mejor es esperar en la calle.
- REM. Bien, pero...
- PABLO Nosotros les protegemos á ustedes y ustedes á nosotros...
- REM. Es que...
- VIRG. En la calle se lo explicaremos todo.
- PABLO No hay tiempo que perder.
- REM. Voy por la ropa y por la llave. No se muevan ustés de aquí hasta que vuelva y apauguen, pa que no les vean...
- PABLO No tarde usted. (Apaga la luz.)
- REM. (¿A quién habré yo sacao de la camilla?)
(Se va segunda derecha.)

ESCENA XIV

PABLO, VIRGINIA, á poco DESPABILÁ por segunda derecha y el HONRAO que sale del balcón, todos andan á tientas.

- PABLO ¿Ves?... ¡Ves... todo marcha perfectamentel
- VIRG. Hasta que me vea en la calle no estoy tranquila.
- DESP. (¿No salen á cenar?... Pero ese bruto, ¡qué hará ahí metío tanto tiempo!... ¿Has visto algo?... (Cerca de la camilla y bajo)
- HONR. (saliendo del balcón.) (¿Qué habran hablao estos con mi hija?... ¿Por qué habrán apagao la luz pa cenar?... ¡Mia que cenar á tientas!...)
- PABLO ¿Dónde estás?

VIRG. ¡Aquí á tu lado!...
HONR. (Ya rompe á hablar, tenía razón mi mujer!)
DESP. (¡Están aquí los dos!... ¿Qué hacen á oscuras?...)
PABLO Hasta que vuelva Remedios no te muevas porque podemos tropezar.
DESP. (¡Me paece que ya habeis tropezao!)
HONR. (¡Conmigo vais á tropezarl...)
PABLO ¡Ves como á estas gentes imbéciles se las engaña fácilmente!
HONR. (¡Ya te daré el imbécil!)

ESCENA XV

DICHOS y REMEDIOS con un lío.

REM. ¡Aquí estoy!...
DESP. (¡Anda!... ¡También mi hija anda en el lío!)
REM. Ya traigo el lío.
HONR. (¡Valiente lío!)
VIRG. Vamos..
PABLO ¡Hay que encender para salir!...
VIRG. ¡No, no!...
REM. ¡No es preciso!... ¡Yo guiaré!...
PABLO ¡Ah! Si oye usted un rebuzno no se asuste, es su novio de usted.
HONR. (¡Eso sí lo hará bien!)
REM. ¿Y pa qué?
VIRG. Es la señal de marcha.
REM. Aquí está la llave del portón. (Alargando la mano, el Honrao coge la llave.)
HONR. (¡Y me la da á mi, güeno! ¡Ahora sí que no sale ni Dios!)
REM. Venga la mano.
PABLO Ahí va. (Remedios coge de la mano á Pablo.)
DESP. (Yo me agarro .. á ver dónde van.) (Se agarra á la mano de Pablo.)
PABLO (A Despabi á.) Agárrate bien, ¡rica!
DESP. (¡Si tu supieras á quien llevas!)
HONR. (Virginia se agarra á la mano de la Despabilá.) (Yo me voy con ellos.) (Se agarra á la mano de Virginia.—Todo esto se ha de hacer de modo que sea rápido, pero siempre á tientas. Quedarán formando una cade-

- na por el orden siguiente: Remedios, Pablo, Despabilá, Virginia y Honrao.)
- VIRG. (A Honrao.) ¡Ay, Pablo mío, qué miedo tengo!
- HONR. (Más vas á tener cuando me veas.)
- REM. Cuidado, que aquí hay una silla... (A Pablo.)
- PABLO (A Despabilá.) Hay una silla.
- REM. Aquí está la puerta... Cuidado con la escalera.
- HONR. (Ahí nos matamos tos.) (Tropieza con la talla y la tira.)
- TODOS ¡Ay!
- PABLO ¡Quietas! (Quedan inmóviles en postura grotesca. Pausa.—Se oye dentro un rebuzno.)
- HONR. ¡(El Fino!)
- VIRG. La señal.
- PABLO Ya está ahí con las dos caballerías.
- HONR. (Pues en dos caballerías no cabemos tos.)
- REM. Esta no es la puerta. Debe ser la del cuarto de mi madre...
- PABLO ¡Vamos!
- REM. No acierto á salir.

ESCENA FINAL

DICHOS y EL FINO, entrando por el balcón

- FINO (A tientas.) ¿Qué habrá pasao? ¡Cuánto tardan! .. ¡Remedios! ..
- REM. ¿Quién?... (Asustads: el Fino tira una silla.)
- FINO Soy yo. . ¡El Fino!... ¿no bajai-?
- REM. Ahora íbamos... ¿pa qué has subido?
- FINO Que es muy tarde... (Se agarra á la mano del Honrao)
- REM. Agárrate.
- HONR. (¡El Fino; este me las paga!) (Apretándole exageradamente la mano.)
- FINO ¡Ay, ay!... No apretar así. . suelte... suelte... ¿Qué bárbaro! (soltándose de un tirón.)
- HONR. (¡Se me ha escapao!)
- REM. Estoy desorientada y no encuentro la puerta.
- FINO Yo encenderé.
- VIRG. No; no encienda usted...

- FINO Es pa ver la puerta; apago en seguida.
HONR. (Antes de que apagues, te pego.) (Enciende el
Fino una cerilla, cuidando de que la fila resulte de
frente a él.)
- TODOS ¡Ay! (soltandose.)
FINO ¡Anda la mar. . . qué recua! (Apaga.)
PABLO ¡Se hundió la casa!
FINO ¡Pies, pa qué os quiero!
VIRG. Ya no hay escape. (Todos andan á tientas trope-
zando unos con otros y con los muebles, hasta que la
Despabi. á enciende una cerilla y el Hourao se coloca
delante del balcón con un palo.)
- HONR. ¡Quieto tó el mundo! Esto se arregla así...
(Quiere empezar á palos, pero unos corren y otros le
detienen.)
- FINO ¡Bárbaro!
PABLO Oiga usted...
REM. {
VIRG. ¡Socorro! (Logran sujetarle.)
- HONR. Vamos por partes. (A virginia.) A ver, joven,
si lo eres... desnúdate.
- PABLO Eso.
HONR. O te desnudo yo.. fuera esa venda y el
picurucho... ¿por qué se tapa usted?...
DESP. ¿Quién es usted? ¿de dónde viene usted? ¿á
dónde va usted? ¿cómo se llama usted? (Furiosa.)
HONR. ¡Oye, oye! Si preguntas tanto no va á con-
testar á ná.
- VIRG. Señora, no me juzgue usted mal... yo soy...
PABLO ¡Ea, se acabó! Mi novia hoy... mi mujer
mañana...
- FINO Eso... mi mujer mañana...
HONR. ¿Sí, eh? Pues á la cárcel tó el mundo.
FINO Y usted con nosotros: mañana mi padre es
alcalde.
- REM. ¿Y eso de haber dao la güelta al nueve para
que resultara el seis?
- HONR. Calla... que á quien has sacao de la camilla
ha sido á mí.
- REM. ¿A usted? ¡Jesús, qué vergüenza!
HONR. ¡Si no la tienes, mujer!
PABLO Lo mejor es que consienta usted en la hoda
de estos muchachos y nos deje marchar á
nosotros.

HONR. Eso...

DESP. ¡Nunca!

HONR. ¡Con un liberal!...

FINO Pues casándome con su hija, usted sería alcalde con los conservadores: yo sería alcalde con los liberales. Y así, en el turno de los partidos... turnaría solo la familia.

HONR. Hombre, casi tiés razón.

REM. Sí, padre.

FINO ¡Y usted que es tan honrao!

HONR. Basta: me has tocao la cuerda sensible.

REM. ¡Qué alegrial!

VIRG. ¡Por fin!...

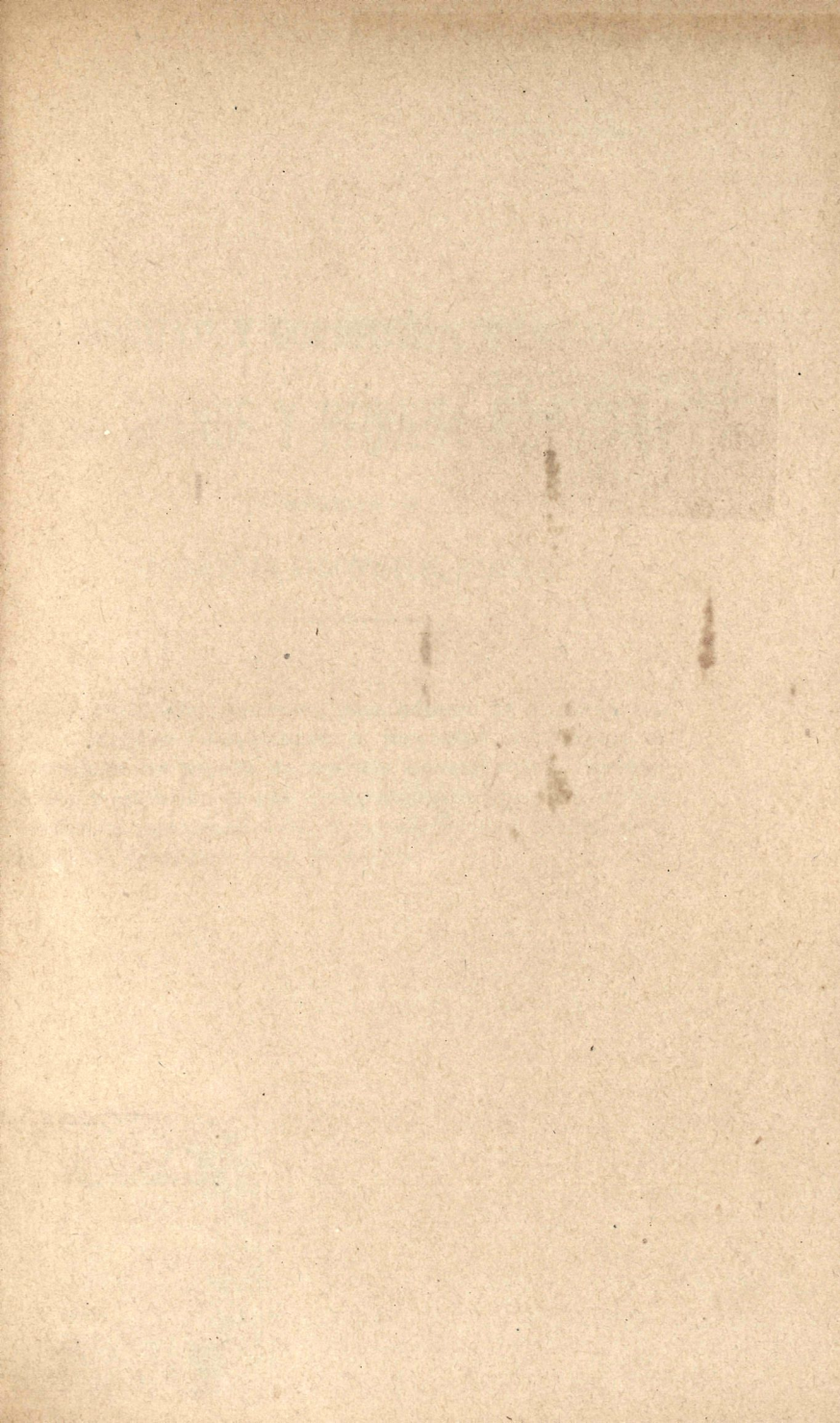
DESP. ¿Y pa esto me he pasao la noche en vela?

HONR. Pues pa bodas, eso es lo natural.

(Al público.)

Y ya no hay que discutir,
porque estando convenidos
no tendré que dimitir
si ustedes dejan seguir
el turnc de los partidos.

FIN



Biblioteca Regional de Madrid



1001909

Caj.445/20



1001909



60984 81800

ARCHIVO Y COPISTERIA MUSICAL
PARA GRANDE Y PEQUEÑA ORQUESTA

PROPIEDAD DE

FLORENCIO FISCOWICH, EDITOR

Habiendo adquirido de un gran número de nuestros mejores Maestros Compositores, la propiedad del derecho de reproducir los papeles de orquesta necesarios á la representación y ejecución de sus obras musicales, hay un completo surtido de instrumentales que se detallan en catálogo separado á disposición de las Empresas.